

FUNDAMENTO MARTIANO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA CON ENFOQUE DIALÉCTICO MATERIALISTA EN CUBA

Dr. C. Ricardo Enrique Pino Torrens

RESUMEN:

El enfoque dialéctico materialista de la investigación educativa en Cuba se imbrica de forma coherente con el ideario martiano. Es ampliamente conocido cómo el Marxismo Leninismo sustenta la investigación en este ámbito del saber humano; sin embargo, no lo es tanto cómo este mismo proceso tiene en el pensamiento martiano su base teórico – metodológica. Revela este trabajo fundamentos que demuestran la armónica coexistencia entre el marxismo leninismo y el ideario martiano en el proceso investigativo educacional cubano, tomando indicadores como: el conocimiento humano, las fuentes y veracidad de nuestros conocimientos, la capacidad del hombre para transformar el mundo, los conceptos educacionales, la axiología martiana y la sustentación de la problematización permanente en la investigación educativa.

PALABRAS CLAVE: JOSÉ MARTÍ, INVESTIGACIÓN, ENFOQUE DIALÉCTICO MATERIALISTA

ABSTRACTS:

The dialectic materialistic focus of educational investigation in Cuba imbricates of coherent form with ideology martiano. It is largely known how the Marxism-Leninism holds the investigation in this space of human knowledge; however, it is not so much to it how this same process has in the thought martiano his base theoretic – metodologic. This work reveals basics that they demonstrate the harmonica coexistence among Marxism-Leninism and ideology of José Martí in the investigating educational process Cuban, taking indicators like: human knowledge, sources and veracity of our knowledge, the man's capability to transform the world, the educational concepts, the axiology and the sustenance of the permanent problematization in educational investigation.

KEYWORDS: JOSÉ MARTÍ, EDUCACIONAL INVESTIGATION, DIALECTIC MATERIALISTIC FOCUS

En la actualidad cubana, tanto política como ideológica, educacional o investigativa, entre otras, es principio declarado y defendido la esencia marxista y martiana que sustenta todo el acontecer en el plano de las ideas y de la práctica revolucionaria. Estas concepciones, diversas en origen y postulados, tipifican el proceso de desarrollo y consolidación de nuestra nación.

La Revolución Cubana ha reclamado reiteradamente el pensamiento de José Martí como una de sus fuentes ideológicas y teóricas. Casi centenaria es la discusión sobre el carácter y dimensiones de esta particular confluencia. Se debate sobre sus raíces en el proceso de formación, crecimiento y consolidación de la nación cubana, y sobre los rasgos que señalan sus acercamientos y/o alejamientos. En este debate afloran diversas opiniones, por tanto las conclusiones particulares a las que arriban los participantes las determinan la concepción del mundo del analista, su información sobre el tema y postura ideológica.

Un problema teórico importante es la complejidad para identificar la filiación filosófica del Apóstol y asumir un punto de partida que permita comprender, desde nuestra posición, su vida y obra, y penetrar con claridad de juicio en sus pensamientos más diversos.ii[2]

Acercarnos a la investigación educativa con enfoque materialista dialéctico e histórico, y desde este ubicar y valorar las ideas de Martí sobre el hombre, el proceso de conocer, de penetrar en la realidad y sus esencias, arribar a la verdad a través de la investigación, y descubrir en la ética revolucionaria martiana el sustento principal de todo este dinámico y transformador acontecer constituye un significativo reto teórico. Asumirlo permitirá fundamentar el proceso investigativo tanto desde el materialismo dialéctico e histórico, como desde la concepción humanista martiana.

El humanismo como corriente de pensamiento universal no está ligado a una postura filosófica exclusiva, puede darse en pensadores cuya concepción del mundo sea idealista o materialista. En el pensamiento martiano reconocemos

un idealismo subyacente en su concepto del mundo, el carácter humanista práctico de su pensamiento y acción, la comprensión peculiar de los hechos, procesos y fenómenos de la realidad, todo ello matizado por la gran originalidad en razones y expresiones, que en su caso se «complementan orgánicamente».iii[3]

El pensamiento humanista martiano alcanza su máxima expresión en el proyecto libertario que concibió para Cuba y América, caracterizado por cultivar la dignidad, la bondad, el altruismo del hombre como premisa indispensable para lograr cada vez formas superiores de convivencia. Tal humanismo práctico o práctica del humanismo como lo califica Guadarrama,iv[4] se aprecia en múltiples ocasiones en la obra escrita y la propia acción del Maestro.

Por tanto, discutir sobre el tema y apreciar sus acercamientos y distancias con el enfoque investigativo dialéctico materialista predominante en Cuba, aunque no exclusivo en el escenario investigativo nacional, es el propósito de estas páginas.

En este orden de ideas, se precisa señalar que *investigación* es un término ampliamente utilizado en la época en que vive Martí. Rasgo típico de la modernidad en el avance logrado a través de la investigación, que convirtió la época en cuna de descubrimientos y avances trascendentes para la historia humana, ya sea en el campo de las ciencias naturales y exactas como en las ciencias sociales y humanísticas.

El Apóstol en su trabajo Los códigos nuevos, (1877) durante su estancia en Guatemala alude a la investigación como cualidad de la época, dice: «Como la Grecia dueña del espíritu del arte, quedará nuestra época dueña del espíritu de investigación. Se continuará esta obra; pero no se excederá su empuje. Llegará el tiempo de las afirmaciones incontestables; pero nosotros seremos siempre los que enseñamos, con la manera de certificar, la de afirmar. No dudes, hombre joven. No niegues, hombre terco. Estudia, y luego cree.»v[5]

En su escrito Trabajo manual en las escuelas (1884) Martí promueve la educación que vincule el estudio y el trabajo, uno de cuyos principios esenciales es el «empleo despreocupado y sereno de la mente en la

investigación de todo lo que salta a ella, la estimula y le da modos de vida».vi[6] El estudiante debe tener un plan para indagar. La investigación en este caso es método, un camino para la búsqueda del nuevo conocimiento. Esta debe ser la educación natural para todos los países nuevos de América, pues para el Apóstol «a mente es como las ruedas de los carros, y como la palabra: se enciende con el ejercicio, y corre más ligera».vii[7]

Otra idea que revela la significación para Martí de la investigación es aquella donde aparece asociada a la inteligencia que es a una vez «creación y aplicación».viii[8] Apunta el Apóstol en su escrito: «La inteligencia humana tiene como leyes la investigación y el análisis.»ix[9] «Investigar es ley para el hombre verdadero conocedor de que el espíritu de la investigación domina la época» x[10] y de que en el mundo «se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación».xi[11]

Las siguientes interrogantes epistemológicas y metodológicas podrían ayudar a sustentar las investigaciones educativas en Cuba desde la complementación teórica y metodológica entre el pensamiento marxista leninista y martiano: ¿qué conoce el hombre?, ¿cuál es la fuente del conocimiento según el Apóstol?, ¿cómo conocer la realidad?, ¿son verdaderos nuestros conocimientos?, ¿es posible transformar el mundo?, ¿cuáles son algunos de los conceptos educacionales que emplea Martí en su obra y hoy son asumidos por la investigación educativa en Cuba?, ¿cuáles son sus consideraciones axiológicas base de una ética del investigador educativo?, ¿qué fundamentos encontramos en la obra martiana que permitan sustentar la problematización permanente en la investigación educativa? ¿Es posible conocer el mundo?

Para el materialismo dialéctico e histórico es posible conocer el mundo, el mundo es cognoscible, y el conocimiento es, en esencia, un proceso exclusivamente humano (subjetividad); centrado en un portador material (el cerebro); limitado al mundo material y su interpretación; ligado a la actividad práctica.

Para Martí también el mundo es cognoscible y el conocimiento es un proceso donde se conoce de los «objetos de la vida y de sus relaciones»,xii[12] que se «obtiene por el uso de los sentidos»xiii[13], de la «observación y la reflexión»,

xiv[14] y de «Las ideas innatas [que] existen en el conocimiento»*xv*[15], es conocimiento ese «más profundo que se llama Ciencia,»*xvi*[16] y que se apoya en la «investigación [como] medio de llegar a la verdad»*xvii*[17]

La solución al problema de la cognoscibilidad del mundo constituye un proceso, y este comienza con la afirmación o negación de la posibilidad humana de aprehender la verdad, entre uno y otro extremo exista una gama infinita de posiciones teóricas, de formas concretas de realización conceptual de la posición postulada.

¿Qué conoce el hombre?

Los clásicos del marxismo descubrieron que las leyes objetivas que rigen el desarrollo de la naturaleza, el pensamiento y la sociedad eran, a su vez, el contenido esencial de nuestro conocimiento del mundo, y el fundamento científico general del método filosófico universal.

Para Martí, el hombre puede conocer la realidad que le rodea, esa realidad es naturaleza. ¿Qué es naturaleza en su concepto?, tanto lo material como lo espiritual, es todo lo que existe en toda forma, tanto espíritus como cuerpos.*xviii*[18]

En su ensayo «Emerson»*xix*[19] se interroga a sí mismo sobre qué y cómo conocer. Afirmar, «No podemos conocer las causas de las cosas en sí mismas. Las causas no se revelan a nosotros directamente. [...] ¿A quién lo podemos preguntar? A la naturaleza.

¿Qué es la naturaleza? El pino agreste, el viejo roble, el bravo mar, los ríos que van al mar como a la Eternidad van los hombres: la Naturaleza es el rayo de luz que penetra en las nubes y se hace arcoiris; es el espíritu humano que se acerca y eleva con las nubes del alma, y se hace bienaventurado. Naturaleza es todo lo que existe, en toda forma – espíritus y cuerpos; corrientes esclavas en su cauce; raíces esclavas en la tierra; pies, esclavos como las raíces; almas, menos esclavas que los pies. El misterioso mundo íntimo, el maravilloso mundo externo, cuanto es, deforme o luminoso u oscuro, cercano o lejano, vasto o raquíptico, licuoso o terroso, regular todo, medido todo menos el cielo y el alma de los hombres es naturaleza.

Por tanto, el contenido del conocimiento humano para el Apóstol es la Naturaleza, tanto espiritual como material, todo lo que la naturaleza física y la naturaleza humana han creado, todo se puede conocer.»

¿Cuál es la fuente del conocimiento según Martí?

Según el materialismo dialéctico e histórico lo material es en el sentido filosófico, en su relación con la conciencia, fuente de nuestro conocimiento. Sin embargo, hay que diferenciar entre lo material como fuente de conocimiento, como elemento primario respecto a la conciencia, en tanto problema filosófico, de la estructuración objetiva de las diferentes formas concretas de manifestarse, que constituyen el objeto de estudio de las ciencias particulares. No obstante existe una relación inseparable entre el problema de lo material como fuente de conocimiento y el problema de su estructuración real objetiva.

Para Martí la fuente del conocimiento reside tanto en la realidad objetiva, como en el mundo subjetivo del hombre, su pensamiento racional, e incluso en las ideas innatas. La respuesta permite considerar una postura epistemología dualista. La naturaleza es fuente y es objeto de conocimiento. El proceso del conocer en el hombre tiene carácter amplio, no se limita al aprendizaje de leyes, causas, efectos, conceptos, nociones. La naturaleza también es fuente de la vida afectiva del hombre, de sentimientos y valores.

¿Cómo conocer la realidad?

El materialismo dialéctico considera método científico aquel que refleja: las leyes objetivas del mundo; las particularidades del objeto que se investiga; las leyes de su desarrollo; y la esencia del objeto. La científicidad del método se garantiza a partir de la profundidad, la amplitud y corrección con que refleja las leyes del ser.*xx[20]*

Martí asume como método científico aquel que concibe la unidad de la interpretación teórica con la verificación empírica, de la «reflexión y la observación», la unidad de teoría y práctica. La «filosofía debe estudiar al hombre que observa, los medios con que observa y lo que observa: Filosofía interna, Filosofía externa y Filosofía de relación». *xxi[21]*

Cuando Martí explica el proceso del conocer,*xxii[22]* parte del examen como vía que permite la observación, con ello reconocía un primer momento en este

proceso: el conocimiento sensorial, a la vez reflexiona sobre las sensaciones y reconoce el papel de los órganos sensoriales –los sentidos– en este proceso. También reconoce la «percepción», y reflexionó sobre las representaciones. En algunas imágenes predomina la representación de lo anteriormente vivido, y en otras predomina la transformación de la realidad en el plano mental. Las primeras imágenes son resultado de la memoria, y las segundas, de la imaginación, e incluyen las primeras.xxiii[23] La imaginación descuella como aspecto indispensable de la actividad científica, artística, literaria.

Martí considera que el proceso del conocer no se agota con la observación ni con la representación, «el pensamiento sobre lo observado: reflexión,»xxiv[24] este momento representa la forma superior y más compleja de la actividad cognoscitiva humana: el conocimiento racional, dando al pensamiento el lugar que le corresponde en este nivel y destacando el papel de la razón en armonía con los afectos en el ser humano.

Otra interesante idea es que resulta imposible que el sujeto piense antes de que exista un objeto que sirve de fuente al conocimiento.xxv[25] Se entiende, en un primer acercamiento a esta idea, que la realidad es la única fuente de conocimiento. Otro de sus criterios que se mueve en el plano del idealismo filosófico, asume que el hombre posee conocimientos e ideas previas.xxvi[26] Desde la óptica marxista leninista esta idea no es aceptada.

Según el Dr. Diego González Serra,xxvii[27] «para José Martí conocer las causas, analogía, relaciones y distinciones entre los objetos y fenómenos de la realidad, constituía elemento esencial en el proceso del conocimiento humano»; La vía idónea para obtener información es el «pensar constantemente con elementos de ciencia, nacidos de la observación en todo lo que cae bajo el dominio de nuestra razón»xxviii[28]; «Cualquier otro elemento debe ser considerado una ayuda, pero nunca como una vía real para llegar a un conocimiento acabado de la realidad».xxix[29]

Las reflexiones realizadas por José Martí sobre la actividad cognoscitiva humana, a pesar de las limitaciones propias de la época son coherentes y en ellas se aprecia un carácter sistémico resultante de su profundo y progresista pensamiento, que le permitió concebir al hombre como un sujeto activo y

creador, que conoce el mundo en su interacción con él. Ofrece una concepción sobre el conocimiento del hombre de carácter lógico, como proceso complejo, donde se manifiestan diversas formas de expresión presentes en los elementos de la cognición (sensación, percepción, memoria, imaginación, pensamiento), fue capaz de discernir en el proceso del conocimiento, su unidad y diversidad, postulados coincidentes con la concepción predominante, no exclusiva, en la investigación educativa en Cuba de enfoque dialéctico materialista.

¿Nuestros conocimientos son verdaderos?

Para el materialismo dialéctico e histórico el fin último del conocimiento es la verdad. Esta categoría corona cualquier teoría del conocimiento.^{xxx[30]} La investigación educativa va en busca de la verdad científica. La investigación científica en educación busca la verdad del conocimiento en este ámbito de la actividad humana, entiéndase educación como proceso, institución, resultado, actividad, o como profesión.

Los postulados martianos son coincidentes con este propósito, y aunque expresa variedad de matices^{xxxi[31]} se adelantan algunas conclusiones: se puede obtener el conocimiento verdadero; el origen del conocimiento verdadero se encuentra en los hechos, la verdad se expresa de diversas formas,^{xxxii[32]} la implicación moral de la verdad, ^{xxxiii[33]} la verdad lo es porque ha sido «revelada»^{xxxiv[34]}, -como él nos dice-, a partir de un conocimiento profundo de la naturaleza, espiritual y material.

Los postulados del Apóstol sobre la verdad y su connotación son precisos y constituyen referentes teóricos para los investigadores y el alcance de sus resultados.

¿Es posible transformar el mundo?

El enfoque dialéctico materialista de la investigación educativa conduce a la necesaria transformación de la realidad, trasciende el plano hermenéutico y se encaminada a transformar la vida material y espiritual de la sociedad. Al apoyarse en el conocimiento de las leyes de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, los hombres pueden prever científicamente los acontecimientos, transformar los productos de la naturaleza en beneficio social y modificar con fines determinados las condiciones sociales de su vida.

¿Encontramos fundamentos en la obra martiana que permitan sustentar este proceso transformador? La concepción de una enseñanza vinculada con la vida, condujo a José Martí a considerar la actividad práctica como mediadora en la adquisición del conocimiento. Asume una praxis pedagógica evolucionada y renovadora para el momento histórico que le tocó vivir, en la que se reconoce la vinculación teoría – práctica como eje central de su obra educativa,^{xxxv}[35] como elemento que propicia el desarrollo y fortalecimiento físico y espiritual del hombre, en correspondencia con las necesidades individuales y sociales.

La praxis revolucionaria le permite superar en muchas ocasiones el idealismo filosófico y proyectarse hacia el futuro previendo muchos de los acontecimientos que se desarrollarían años después. Esta capacidad de predicción aún hoy asombra a quienes estudiamos su obra. ^{xxxvi}[36]

Cinco aspectos que sustentan el valor de la actividad práctica, según el Apóstol, para la dirección de la enseñanza en la preparación del hombre para la vida:^{xxxvii}[37] Todos los hombres no tienen por qué ejercer la misma profesión, ni ocuparse de las mismas cosas, reconociendo la diversidad; Estimular la capacidad de creación, partiendo del conocimiento de su pueblo, sus costumbres, hábitos, relaciones y necesidades; La enseñanza debe ser para todos; ha de educarse a un hombre íntegro, conocedor de su realidad y en función de ella; Al hombre debe educársele para que sirva a su patria y a su época, para que no quede por debajo de su tiempo.

La investigación con enfoque dialéctico materialista postula como una de sus etapas la: Introducción y generalización de los resultados científico-técnicos en la práctica educativa,^{xxxviii}[38] En Martí encontramos la necesidad de transformación de la realidad como propósito esencial, no copiar, no imitar, crear para transformar, «una de las muchas grandezas humanas del Apóstol cubano...uno de los méritos trascendentales del inmenso y gigantesco Martí fue haber contribuido poderosamente a transformar el mundo, cuando su formación teórica –heredada de su mundo- le incitaba solo a pensarlo y a soñarlo»^{xxxix}[39]

¿Cuáles conceptos educativos emplea Martí?

Se pueden conformar los conceptos martianos sobre la educación, tomando de aquí y de allá, y solo se logrará un concepto aproximado, dada la extraordinaria cantidad de matices que el Apóstol va agregando en sus múltiples escritos y piezas oratorias. Martí define conceptos como: hombre, escuela - colegio, educación, instrucción, conocimiento - saber, espíritu – psíquis, conciencia, pensamiento, sentimientos, inteligencia, moral, proceso creativo, observación, imaginación, representación, ente otros, relacionados con procesos educacionales.

Uno de los principales conceptos que aparecen constantemente reflejados en la investigación educativa en nuestro país se relaciona con la problemática de los fines de la educación,^{xli[40]} para definirla asume sin mayor explicación la idea martiana: «Educar es preparar al hombre para la vida».^{xli[41]} Como sabemos, para Martí preparar al hombre para la vida es algo completamente diferente: «Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida».^{xlii[42]}

¿Cuáles son las principales consideraciones axiológicas martianas que sirven de base a una ética del investigador educativo en la actualidad?

Los postulados éticos que son sustento de la vida, la obra y el pensamiento martiano, constituyen a una vez, pilares sobre los que se asienta la ética del investigador y la investigación. Además de ser la ética revolucionaria martiana cimiento de todo el proceso revolucionario cubano desde antes de 1959.

Axiología y valores son términos que no se encuentran en la obra de José Martí, tampoco ética es frecuente. Un término relacionado que sí se observa en la obra de Martí es: moral. A partir del concepto moral establece la relación entre lo bello – la moral, también habla del «hombre moral», del «seno moral» donde se cría el ser humano, del «libro moral» donde encuentra las respuestas, expresa con argumentos el «ejemplo moral» para educar, y analiza también la «flaqueza moral» de los hombres y se refiere en su obra a la «moralidad».^{xliii[43]}

En la investigación educativa la axiológica se encarga de la valoración de los objetos y fenómenos de la realidad educativa, de las propuestas para diagnosticar, educar y formar valores, la investigación en este campo ofrece al hombre los argumentos teóricos para realizar una reflexión sobre la significación objetiva – subjetiva del fenómeno educativo y los valores que le acompañan. Martí es promotor y gestor de la formación de los valores más genuinos del pueblo cubano, tanto en lo individual como en lo colectivo. Lo axiológico es sustancia propia de su pensamiento pedagógico, vórtice insoslayable en todo su quehacer diverso, dignificado como lo que fue, un fundador.*.xliV[44]*

La investigación educativa debe regirse, desde el punto de vista axiológico por la siguiente interrogante: ¿Para qué se investiga en educación? En relación muy estrecha con ¿para qué se educa? Sobre este particular Martí realiza una crítica demoledora a los sistemas educativos que denigran al ser humano y lo hacen descender a la categoría de animales pensantes.*.xlv[45]*

En la obra del Maestro se puntualiza la necesidad de la transmisión de valores morales en la escuela, - lo cual también corresponde al investigador al indagar sobre ¿cuáles son esos valores?-, para lograr desarrollar una conducta ética en los educandos en todos los niveles.*.xlvi[46]*

Base de toda educación es la formación moral de los seres humanos, no basta con conocer, con desarrollar sus capacidades intelectuales y físicas, ante todo es necesario «sembrar almas» y la mejor manera es la «Formación de hombres, hecha [...] en lo moral, por el ejemplo diario»*xlvii[47]*, he ahí una de las claves de la educación moral: el ejemplo cotidiano de todo el que interactúe con los educandos, el ejemplo dirá mucho más que cualquier discurso.

El Apóstol sustenta un código ético de 5 pilares: sobreponerse al sufrimiento; pureza de conciencia; rectitud indomable de principios; filiación con los pobres de la tierra; fe y lucha por el mejoramiento humano.*.xlviii[48]* Postulados éticos básicos aunque no exclusivos de Martí, son, sin embargo, autóctonos y originales, son, en síntesis, los mismos postulados que defiende el proyecto revolucionario cubano y que la escuela y la investigación científica han de encontrar caminos para su formación.

Martí vio como «el único modo eficaz de mejorar los males sociales presentes (desigualdad, la avaricia, egoísmo, la maldad), por medios naturales y efectivos, es el perfeccionamiento de la educación».xlix[49] Es recurrente en el pensamiento martiano el tratamiento al fenómeno educativo como medio de solución de numerosos problemas del hombre.

¿El investigador en educación es responsable por el proceso investigativo que desarrolla, los resultados que alcanza y su generalización, en correspondencia con los principios éticos de la educación cubana? Esta dirección incluye otras particulares: a) Mantener una postura éticamente responsable desde el momento mismo de exploración de la realidad educativa y se constata la situación problemática; b) Ser coherente con la ética del investigador durante la planificación de la actividad científica, el diseño teórico y metodológico de la investigación, la fundamentación de la investigación y el reconocimiento de los antecedentes, autores y resultados anteriores que constituyen puntos de contacto o divergencias; c) En la ejecución de la Investigación y elaboración de la propuesta demostrar su carácter novedoso y aportativo a la teoría y/o práctica educativa siendo consecuentes con las necesidades más apremiantes del sistema educacional; d) Desarrollar una conducta ética en el proceso de validación y/o valoración de los resultados alcanzados y procesamiento de la información para corroborar su veracidad de los mismos y su valor para el sistema educacional; e) Mantener una comunicación positiva y crítica constructiva de los resultados científico-técnicos alcanzados; f) Mostrar una actitud responsable y ética en el proceso de introducción y generalización de los resultados en la práctica educativa, a partir del respeto a resultados anteriormente aplicados con mayor o menor éxito en diferentes contextos y épocas históricas.

El aporte martiano a una concepción de la ética del investigador educacional es fundamental pues, axiología y educación son conceptos que devienen unidad en el pensamiento martiano.l[50]

¿Qué fundamentos encontramos en la obra martiana que permitan sustentar la problematización permanente en la investigación educativa?

La problematización es comprendida con diferentes significados por los profesionales de las ciencias. Es muy frecuente que en ciencias sociales y

humanísticas problematizar sea entendido como «presentar razones para poner en duda la existencia de entidades teóricas» cuando de lo que se trata es «examinar el peso de esas razones y llegar a una conclusión».li[51]

La problematización también se entiende como una estrategia para compulsar el nuevo saber y profundizar en lo viejo conocido, como camino para desarrollar el proceso de enseñar y aprender.:lii[52] Mientras que problematizar, al referirse a la investigación educativa, acorde a los investigadores del CECIP, es un proceso. liii[53]

Algunas ideas martianas, por su formulación y amplio significado, contribuyen al sustento teórico del proceso de problematización de la investigación educativa. De una carta a María Mantilla es la siguiente idea: «Tú hallarás.- No se sabe bien sino lo que se descubre»/iv[54], corroborando que la búsqueda infatigable del saber es el mejor camino para el alcance del conocimiento y hacerse de medios para una vida activa y virtuosa, en tanto «Ciencia y libertad son llaves maestras que han abierto las puertas por donde entran los hombres a torrentes, enamorados del mundo venidero.»/v[55] Futuro que se alcanza al «poner ciencia en lengua diaria»,/vi[56] y con la libertad de acción y expresión que es «aspiración universal y perenne del hombre»./vii[57]

Martí reconoce que a los hombres han de ponerse «en capacidad de crear, y en el conocimiento de los hechos y facultades que estimulan la creación»./viii[58] Un camino probado en esta dirección es la problematización del saber, tanto del conocimiento cotidiano como del científico. El Apóstol tiene «la certeza [de que al] hecho real, pero escondido, no se llega sin una investigación reflexiva»,/ix[59] cuestionadora de la realidad, que logre penetrar, a través de las múltiples interrogantes que se hace el hombre, en la esencia de hechos, fenómenos y procesos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento.

En Martí, sin utilizar categorías de la dialéctica materialista y considerando su idealismo filosófico, encontramos argumentos teóricos que constituyen explicaciones a lo que hoy se denomina problematización permanente de la investigación educativa, se descubre en sus ideas el carácter de proceso del estudio y esclarecimiento de problemas, se percibe su preocupación por lograr la precisión de los conocimientos que se alcanzan a partir del análisis de

situaciones concretas, «comprende la necesidad de establecer nexos temporales, espaciales, ideológicos entre los hechos, descubriendo vínculos esenciales y necesarios»,^{ix[60]} aporta la concepción sobre el vínculo de la teoría con la práctica, se destaca su reconocimiento de la fuente, tipos y niveles de conocimiento y el reconocimiento de que la ciencia es el camino para llegar a la verdad y a la solución de los problemas del hombre.

La investigación educativa con enfoque dialéctico materialista predominante, - no absoluta-, en la actualidad cubana, encuentra en la obra martiana fundamentos esenciales que permiten corroborar un principio defendido en nuestra investigación sobre el carácter marxista y martiano del proceso investigativo que se desarrolla.

Notas y referencias

i[1] José Martí. *Obras Completas*. Editorial Ciencias Sociales. 1975. T. VII, p. 99.

ii[2] «Desentrañar la posición filosófica de Martí no es solamente la necesidad de satisfacer una curiosidad intelectual, sino un imperativo que tenemos los que nos hemos dado a la tarea de tratar de reproducir su pensamiento y comprenderlo, con el fin no de tratar de apresarlo en un concepto, sino de buscar, como él mismo decía, las causas de su pensar y de su hacer». Véase Dictinio Díaz en su trabajo *En los estudios sobre la filosofía en Martí, ¿ha predominado la duda o la certeza?*, realiza un recorrido por los principales estudios y estudiosos de la obra del Maestro en el ámbito filosófico. Esta profusión de estudios se debe, según su opinión a que: “El pensamiento cubano ha buscado respuestas a la raíz, causa y tendencias de la filosofía martiana, no sólo como un duro ejercicio intelectual, sino, sobre todo, como necesidad de comprender la relación del pensar y el hacer en quien ha sido, hasta ahora, el más universal de los cubanos”, p. 309. *La filiación filosófica de Martí “aún no está nítidamente desentrañada, aunque existe una opinión mayoritaria sobre la respuesta idealista de Martí al problema fundamental de la filosofía en lo que respecta a la relación pensar-ser”*. pp. 309, *en Filosofía y Sociedad Tomo I*. Compiladores Pablo Guadarrama González y Carmen Suárez Gómez. La Habana. Editorial Félix Varela. 2000. pp. 301 – 310.

iii[3] Noël Salomón. “En torno al idealismo en José Martí” publicada en el # 2 de *Letras. Cultura en Cuba*. Ed. Pueblo y Educación. 1989. Revelador es el análisis realizado por el hispanista francés cuando afirma: “Todos los idealismos no son por idealistas mecánicamente regresivos. Hay que observarlos en su funcionamiento histórico, aquilatar el papel que desempeña respecto a la liberación concreta del hombre en una fecha determinada. En este sentido, es evidente que el idealismo de José Martí no es abstracto ni especulativo; es una forma de expresión de la historia personal, íntima, de Martí dentro de la historia colectiva de los cubanos, de los americanos, de los hombres de su tiempo” [y precisa] “...me atrevería yo a proponer una fórmula dialéctica, bipolar: el idealismo de José Martí es un «idealismo práctico». En tal «idealismo práctico» reside –a pesar de las limitaciones que implica todo «idealismo filosófico»- una de las muchas grandezas humanas del Apóstol cubano...yo diré que uno de los méritos trascendentales del inmenso y gigantesco Martí fue haber contribuido poderosamente a transformar el mundo, cuando su formación teórica – heredada de su mundo- le incitaba solo a pensarlo y a soñarlo”

iv[4] *Las ideas humanistas en América Latina no son eco del humanismo europeo, se cultivaron con savia propia. Como ha planteado Pablo Guadarrama en América la filosofía siempre ha aparecido y se ha desarrollado vinculada a los problemas, intereses y preocupaciones políticas y sociales, a las necesidades de la independencia latinoamericana*. Guadarrama González, Pablo: “Humanismo práctico y desalineación” *en Revista Islas 110* enero- abril de 1995.

v[5] José Martí, *Obras Completas*. Códices Nuevos, T. VII. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 99.

vi[6] José Martí. *Obras Completas*. Trabajo manual en las escuelas. T. VIII, p. 287.

vii[7] José Martí. *Obras Completas*. Trabajo manual en las escuelas. T. VIII, p. 287.

viii[8] Cuando el Apóstol caracteriza la inteligencia lo hace como un concepto más amplio y abarcador que contiene en sí a la creatividad: "La inteligencia tiene dos fases distintas: la de creación y la de aplicación", (VI, p. 270) afirmó. En efecto, la inteligencia constituye una condición necesaria para el desarrollo de la creatividad, pero un alto nivel de desarrollo de la inteligencia por sí sólo no asegura la existencia de logros creativos. Ambos fenómenos psíquicos son resultado de la educación. La inteligencia humana no es solo el potencial para asimilar y reproducir, es también expresión del aspecto creador de la psiquis. La inteligencia es un tópico central para aquellos que buscan comprender la naturaleza humana y más aún para los maestros cuyo reto es la formación de hombres capaces de ofrecer soluciones a los problemas cada vez más complicados y diversos. En la práctica pedagógica ejercida por el Maestro, esta temática se convierte en eje central para la preparación de hombre para la vida. "Quien quiera pueblos ha de habitar a los hombres a crear" (VIII, p. 15). Véase Graciela Urías Arbolaez. "Ideas psicológicas en la obra educativa de José Martí como antecedentes de la psicología pedagógica cubana actual". Tesis Doctoral, ISP "Félix Varela" 2003.

ix[9] José Martí. Obras Completas. Clases orales. T. VII, p. 234

x[10] José Martí. Obras Completas. Editorial Ciencias Sociales. 1975. T. VII, p. 99.

xi[11] José Martí. Obras Completas. Nuestra América. T. VI, p. 20

xii[12] José Martí, Otras Crónicas de Nueva York, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, p. 74.

xiii[13] José Martí. Obras Completas., T. XXV, p. 216

xiv[14] José Martí. "Juicios filosóficos". T. XIX, p. 362.

xv[15] José Martí. O.C., T. XXI, p. 67.

xvi[16] José Martí. O.C., T. XXV, p. 216.

xvii[17] José Martí. O.C. Emerson. T. XIX, p. 364.

xviii[18] José Martí. O.C. Juicios filosóficos. T. XIX, p. 364.

xix[19] José Martí. O.C. Emerson. T. XIX, p. 364.

xx[20] La teoría del leninista conocimiento expone como postulados principales explican que la realidad es objetiva, existe fuera e independientemente del hombre, la fuente del conocimiento no reside en el hombre mismo sino en la realidad que lo circunda y de la que él mismo forma parte; y que el mundo (la realidad) es cognoscible, que no existe una barrera infranqueable entre el fenómeno y la esencia del objeto, ni entre el objeto y el sujeto del conocimiento, la diferencia entre ambos es entre lo ya conocido por el sujeto y lo que aún desconoce

xxi[21] José Martí. O.C., Juicios. T. XIX, p. 362

xxii[22] Véase Graciela Urías Arbolaez. "Ideas psicológicas en la obra educativa de José Martí como antecedentes de la psicología pedagógica cubana actual". Tesis Doctoral, ISP "Félix Varela" 2003.

xxiii[23] Colectivo de autores. Psicología para educadores. Editorial Pueblo y Educación. p. 156.

xxiv[24] José Martí. O.C., T. XIX, p. 362. En José Martí se evidencia que el pensamiento es un proceso sujeto a desarrollo, en el cual se manifiestan particularidades, según la etapa evolutiva del desarrollo ontogenético en que se encuentra la persona; que el desarrollo del pensamiento depende de lo que "el hombre haya visto y conocido" (José Martí. O.C., T. XXI, p. 51), incluida la experiencia de vida previa, su preexistencia, de toda la experiencia anterior acumulada en la vida, la que le va planteando constantes tareas, problemas agudos, dificultades, evidencias de que en la realidad que rodea al hombre queda aún mucho por conocer, y el pensamiento del ser humano se estimula en esa búsqueda. Esto indica que el pensamiento es un proceso psíquico socialmente condicionado, ideas que están presentes en la práctica pedagógica e investigativa del Apóstol.

xxv[25] José Martí. O.C. Cuaderno de Apuntes 2. T. XXI, p. 57.

xxvi[26] "Las ideas innatas existen en el conocimiento, en el estado de verdades; puestas en relación con el lenguaje, se formulan y son ya perfectas ideas" José Martí. O.C., Cuaderno de Apuntes 2, T. XXI, p. 67. Según Martí estas ideas pueden haberse adquirido en tiempos anteriores en que vivió el alma del hombre en otro cuerpo, que transmuta (el alma) de cuerpo en cuerpo, cuando este ya cumplió su ciclo vital. (José Martí. O.C., Cuaderno de Apuntes 1. T. XXI, p. 43) La transmutación de las almas, es conocido como metempsicosis, típico de las religiones ancestrales orientales, según el Apóstol "La Metempsicosis se funda en la semejanza de los seres creados" (José Martí. O.C. Cuadernos de Apuntes. T. XXI, p. 220.). Las ideas innatas, como corriente epistemológica han tenido significativo desarrollo histórico, en esencia estas se entienden como conceptos, postulados propios del pensamiento humano, contenidos mentales congénitos en el hombre que no necesitan revelación, pues están dadas al hombre desde su nacimiento.

xxvii[27] Diego González Serra. Martí y la Ciencia del espíritu. La Habana: Editorial SI-MAR, 1999, p. 36-40.

xxviii[28] José Martí. O.C. T. XIX, p. 364.

xxix[29] Véase Reinerio Arce Valentín. Religión. Poesía del mundo venidero. Ecuador: Editorial CLAI, 1996, p.64.

xxx[30] Según el marxismo: El problema de que si el mundo es cognoscible o no, encuentra su expresión suprema en la respuesta que da a la posibilidad del hombre de reflejar adecuadamente en su conciencia la realidad objetiva. El hombre necesita conocimientos fidedignos para poder

transformar la naturaleza y regular sus relaciones sociales, por eso es que el problema de la verdad no es sólo un problema teórico, sino también práctico en el amplio campo de la vida social. El materialismo dialéctico en la interpretación de la verdad considera: La realidad objetiva está compuesta de fenómenos y esencias internas; La aspiración del sujeto es reproducir y comprender la realidad (fenómenos y esencias); La posibilidad de acceder al conocimiento verdadero depende de las relaciones sociales, históricamente constituidas, nivel de profundidad de los conocimientos precedentes y de los medios y vías para desarrollarlos.

xxxix[31] "La verdad ideal es el resultado de la reflexión sobre los hechos", y más adelante "Las verdades reales son los hechos". La verdad es la "verdad directamente observada", y a la vez "sentida". Hay por tanto verdad, en la observación directa de la realidad, y en lo reflexionado y sentido por el hombre en el proceso del conocer." (José Martí. O.C. T. XXI, p. 54)

xxxix[32] En esta dirección hay que considerar la forma a partir de la cual se expresa la verdad que ofrecen los hechos: "La verdad, como los cuerpos, tiene varios estados. La poesía es estado vaporoso, nuboso, sumo. En forma de precepto da la verdad, el raciocinio filosófico. En forma de imagen da la verdad, la poesía. No nace de pensar ni del que escribe. ¡Nace escrita!". José Martí. O.C., Francia. La Opinión Nacional. Caracas. 1882, T. IXV, p. 268. La comunicación de la verdad obtenida se expresa acorde al conocimiento que comunica. En este fragmento se puede apreciar también la consideración de Martí sobre lo intuitivo en el ser humano y la importancia que esto tiene en el alcance de la verdad y su desarrollo como persona, y aún más, de las aptitudes con que se nace y el rol de ellas para el desempeño futuro del individuo.

xxxix[33] Otro aspecto a tener en cuenta sobre la verdad en el pensamiento martiano es su implicación moral, por ello expresa "El que nada quiere para sí, dirá la verdad siempre" José Martí. O.C., Fragmentos. T XXII, p. 52. Deja claro que la verdad no puede estar condicionada a intereses personales, de camarillas o grupos,

xxxix[34] No se refiere en este caso a la revelación divina, sino a la que se revela al hombre a partir del estudio y conocimiento de la realidad, incluyendo su implicación en el orden moral.

xxxix[35] Véase Graciela Urías Arbolaez. . "Ideas psicológicas en la obra educativa de José Martí como antecedentes de la psicología pedagógica cubana actual". Tesis Doctoral, ISP "Félix Varela" 2003. Capítulo 3.

xxxix[36] Su artículo "Revolución en la enseñanza" es síntesis de lo expresado: "No es que todos los hombres deban ser labradores, ganaderos o mineros; pero a todos se les debe poner en capacidad de crear, y en el conocimiento de los hechos y facultades que estimulan la creación. Cómo viven los pueblos, dónde se obtienen los medios de vida, cómo funciona cada uno de los medios de vivir, en qué nace cada elemento de riqueza y cómo se compone, mezcla con los otros, desenvuelve y es útil al hombre, cómo se comercian y qué consumen las naciones diferentes, y cómo se administran y gobiernan. ¿Quién ha dicho que todas esas cosas deben guardarse bajo frases cabalísticas, cubiertas de mucetas y birretes o de enredos alemanes, para uso y pompa de una casta de sabios? Así se hace; pero no debe ser. ¿No es todo eso indispensable para la vida de cada hombre? ¿Puede vivir un hombre para en su ser íntegro sin saber todo eso, no contribuir naturalmente a la fuerza y la paz de su República? Pues si eso es indispensable a los hombres, lo que debe enseñárseles, lo que no puede dejar de enseñárseles, es eso." José Martí. Obras Escogidas. Tres Tomos. Editorial de Ciencias Sociales. 1992. T. III, p. 316.

xxxix[37] Graciela Urías Arbolaez. . "Ideas psicológicas en la obra educativa de José Martí como antecedentes de la psicología pedagógica cubana actual". Tesis Doctoral, ISP "Félix Varela" 2003.

xxxix[38] "la transformación de la realidad, que debe ser contemplada al planear la Investigación Educativa, se convierte en una etapa más del proceso; éste nunca debe darse por concluido hasta tanto no se haya logrado la introducción y generalización de los resultados para solucionar los problemas que le dieron origen" Véase Beatriz Castellanos Simons y otros. Esquema conceptual, referencial y operativo (ECRO) sobre la investigación educativa. CEE. ISPEJV. La Habana. 2003. p. 31.

xxxix[39] Noël Salomón. "En torno al idealismo en José Martí" publicada en el # 2 de Letras. Cultura en Cuba. Ed. Pueblo y Educación. 1989.

xl[40] Véase Roberto Fabelo Corzo. Práctica, conocimiento y valor. La Habana. Editorial Ciencias Sociales, p. 235. . "El fin constituye la anticipación en la conciencia de aquel resultado, a cuyo logro está dirigida la acción. El fin, por eso desempeña la función reguladora y directriz de la actividad humana. Expresa la relación activa del hombre con la realidad objetiva, pero al mismo tiempo es producto y reflejo de las condiciones concretas en las que vive el hombre." Por su parte en el diccionario de filosofía de Ferrater se plantea: "fin puede significar <terminación>, <límite > o <acabamiento> de una cosa o proceso. Puede entenderse a) en sentido [...] temporal, como momento final; b) en sentido [...] espacial, como límite; c) en la definición [...] o determinación [...]; d) en sentido de <intención> o cumplimiento de intención; como propósito, objetivo, blanco, finalidad. (J. Ferrater Mora. Diccionario de filosofía, T, 2 (E-J). Barcelona. Editoail Arial, S.A.)

xli[41] José Martí. O.C., T. VIII, p. 281.

xlii[42] José Martí. O.C., T. VIII, p. 281.

xliii[43] José Martí, O. C. T. XII, p. 414-415; XIII, p. 189; Otras Cónicas de Nueva York p. 142 -143; XII, p. 103 -104; VII, p. 156; XI, p. 477 – 4778; XI, p. 86. "En la obra filosófica martiana no existe una

axiología sistematizada. Más que teorizar sobre los valores el Apóstol se preocupa por encontrarlos y cultivarlos en la conducta del hombre, como medio de ascensión humana. Sin embargo, es posible revelar en su ideario humanista un conjunto unitario de valores, coherentemente estructurado en torno a la persona humana, su razón de ser y los modos de conducirla a su humanidad creciente." Véase Rigoberto Pupo Pupo. Portal de Filosofía cubana. www.filosofiacubana.cu, filosofo@cu.

xliv[44] Lissette Mendoza Portales, José Martí: una propuesta axiológica. En *La formación de valores: un problema de la Filosofía de la educación y Cultura, educación y valores*. ISPEJV. Digitalizado.

xlv[45] "Hay un sistema de educación que consiste en convertir a los hombres en mulos, en ovejas, - en deshombrosarlos, en vez de ahombrosarlos más. Una buena educación, ni en corceles siquiera, en cebras ha de convertirlos. Vale más un rebelde que un manso." José Martí. O.C. T. XXI, p. 142.

xlvi[46] "el que no dispone [de] la educación de modo que la escuela sea como el pórtico de la vida de donde se salga, franco y fuerte, con el conocimiento de ella y el modo de subsistir con dicha y decoro, hará suicidas, pero no hombres". y continúa más adelante en el propio escrito "toda Universidad ha de ser, no madre arcaica, que de un pecho da griego y protoplasma de otro, sino seno moral, que críe, a leche fresca, hombres felices" José Martí. O.C., Otras Crónicas de Nueva York, pp. 142 – 143.

xlvii[47] José Martí. O.C., T. VII, p. 156

xlviii[48] Véase Ricardo Pino Torrens. "La familia, la escuela, el presidio, y el destierro en la formación martiana" en *Revista ISLAS* 126. octubre – diciembre del 2000. UCLV. Santa Clara. Los tres primeros pilares aparecen expresados en la obra martiana en el excelente escrito de sus 17 años y la experiencia sufrida "El Presidio Político en Cuba" de 1871, T I, p 57 el párrafo dice: "Odiar y vengarse cabe en un mercenario azotador de presidio, cabe en el jefe desventurado que le reprende con acritud sino azota con crueldad, pero no cabe en el alma joven de un presidiario cubano, más alto cuando se eleva sobre sus grillos, más erguido cuando se sostiene sobre la pureza de su conciencia y la rectitud indomable de sus principios". El cuarto pilar se aprecia en los Versos Sencillos III T 16: "Con los pobres de la tierra/ Quiero yo mi suerte echar:"; y el quinto pilar es de Ismaelillo T. 16: "Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti".

xlix[49] José Martí. O.C., Cuentos de Hoy y de Mañana, de Rafael de Castro y Palomino. T. V, p. 111.

l[50] Él hace evidente la honda e insoslayable relación entre conocimiento – sentimiento – valor. Sólo se admira lo que se conoce, solo se ama lo que se admira, solo se está comprometido con lo que se ama. Por ese camino hemos de transitar: cultivar los sentimientos a partir del desarrollo del conocimiento y solo entonces se asumirá el compromiso. Lissette Mendoza Portales, José Martí: una propuesta axiológica. En *La formación de valores: un problema de la Filosofía de la educación y Cultura, educación y valores*. ISPEJV. Digitalizado.

li[51] Véase. A Cupani. *Formación científica y reflexión filosófica (Acerca de la utilidad de la filosofía de la ciencia en la formación del científico)*.

<http://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Cupani.ht>

lii[52] "La enseñanza que tiende al desarrollo de las capacidades creadoras en el alumno, es imposible si no se toma en consideración la problemicidad de los conocimientos" conocida este tipo de enseñanza como problemática, la cual también se interrelaciona en sus aspectos lógico y metodológico con la investigación científica. Véase M. I. Majmutov. *Interrelación de la enseñanza problemática y la investigación científica Capítulo II. En La enseñanza problemática*. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 1983. P.86.

liii[53] Véase: *Concepción dialéctica – materialista sobre el proceso de problematización en la investigación educativa*. de las Dra. Esperanza Lucía Guelmes y Dra. Esperanza Salmerón Reyes. Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas. CECIP. Universidad Pedagógica "Félix Varela." 2008. *Problematización: proceso a través del cual el investigador, situado en el contexto en el que se da el objeto, realiza toda una serie de acciones encaminadas al análisis y esclarecimiento del problema en el marco de espacio y tiempo en que se produce; precisión de sus manifestaciones en la situación determinada; discriminar las condiciones y las relaciones implícitas en el objeto; determinar las condiciones existentes tanto en el plano teórico como práctico sobre la base de la vinculación teoría-práctica; determinar qué tipo de conocimiento es esencial para la solución del problema; precisar cuáles son las insuficiencias del nivel de conocimientos existente a fin de establecer los puntos centrales acerca de los cuales deberá recaer de manera priorizada la actividad investigativa y anticipar, proyectar posibles soluciones sobre la base de la indagación y exploración. Proceso presente durante toda la investigación, permite el tránsito desde lo conocido hacia lo desconocido para obtener un nuevo conocimiento que es el resultado de la investigación como un todo y constituye la solución al problema que se ha venido transformando a lo largo de todo el proceso.*

liv[54] José Martí. O.C. T. XX. p. 213.

lv[55] José Martí. O.C. *Respeto a Nuestra América*. T. VI. p. 24.

Ivi[56] José Martí. O.C. T. XIII. p. 425.

Ivii[57] José Martí. O.C. "Congreso Internacional de Washington". T. VI, p. 53.

Iviii[58] José Martí. Obras Escogidas. Tres Tomos. Editorial de Ciencias Sociales. 1992. T. III, p. 316.

lix[59] José Martí. O.C. Cuaderno de apuntes 2. T XXI, p. 51

lx[60] Véase de Ricardo Pino Torrens, Felicia Lara Pérez, Graciela Urías Arbolaez y Odalis Fraga Luque. José Martí: Ética e Historia. Dirección de Ciencia y Técnica MINED. 2003.